

DOCUMENTO DE TRABAJO

INFANCIAS E INSEGURIDAD ALIMENTARIA

UN FENÓMENO QUE SE EXACERBA EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS Y PESE A UNA MAYOR PROTECCIÓN SOCIAL

Autora y Coordinadora:

Ianina Tuñón

Colaborador:

Guido Lamarmora

Director de Investigación:

Agustín Salvia

Diciembre 2019

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD

AUTORIDADES

Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrectora de Investigación e Innovación Académica

María Clara Zamora

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas

Director de Investigación del Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina

Agustín Salvia

RESPONSABLES DEL DOCUMENTO DE TRABAJO

Autora y Coordinadora

Ianina Tuñón

Colaborador

Guido Lamármora

Director de Investigación

Agustín Salvia

La autora y el colaborador de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de sus colaboraciones al Repositorio Institucional "Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina", como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Este documento ha sido elaborado en el contexto del proyecto Red INCASI y la Red ODSAL. La Red INCASI es coordinada por el Dr. Pedro López-Roldán, un proyecto europeo que ha recibido financiación del programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea bajo el Marie Skłodowska-Curie GA N° 691004". La Red de Observatorios de la Deuda Social en Universidades Católicas de América Latina (RedODSAL) es un espacio académico bajo la coordinación de ODUCAL creado para generar opinión sobre la problemática de la deuda social en América Latina. Este artículo refleja solo la opinión de los autores y las agencias mencionadas no son responsables del uso que pueda hacerse de la información que contiene.

I. Presentación

En la Argentina de diciembre de 2019 ha asumido un nuevo equipo de gobierno en el marco de la democracia y uno de sus objetivos prioritarios es la “lucha contra el hambre”. Esto ocurre en el marco de una sociedad en la que la pobreza monetaria continúa incrementándose y afecta de modo particular a las infancias. Este objetivo prioritario coincide con uno de los Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 nro. 2 “Hambre cero” (ODS, 2015), a los que la Argentina adhiere, que establece: *“De aquí a 2030, poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, incluidos los niños menores de 1 año, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año”*.

Los estudios que ofrece periódicamente el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina permiten una aproximación al fenómeno de la inseguridad alimentaria en la infancia que en su expresión más severa considera la percepción de “hambre” entre los niños/as entre 0 y 17 años. Los índices que estima y mide este programa de investigación desde el 2010 de modo sostenido en el tiempo surgen de una amplia experiencia investigativa. Justamente, en la década de los años noventa, se realizaron interesantes desarrollos en el campo de las escalas alimentarias. Entre ellos se destaca el aporte del gobierno de los Estados Unidos, a través del Departamento de Agricultura, que desarrolló la escala HFSSM (The Household Food Security Survey Module). Tras esta escala se desarrollaron otras como la Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) y la más reciente Escala de Experiencias de Inseguridad Alimentaria (FIES, Food Insecurity Experience Scale) que fue traducida a casi 200 idiomas y se ha incluido en la Encuesta Mundial de Gallup, a través de una escala de ocho ítems.

Con base en esta última escala, recientemente, se ha estimado la inseguridad alimentaria de los hogares y las personas en Brasil, a través de la encuesta FIES realizada por Gallup. Se señala que la inseguridad alimentaria severa se triplicó entre 2013 y 2017 pasando de un 4% al 12% (Rezende Machado de Sousa, L.; Segall-Corrêa, A. M.; Saint Ville, A.; Melgar-Quinonez, H., 2019).

En la Argentina, desde el 2010, la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), mide la inseguridad alimentaria a través de un índice que computa la cantidad de respuestas afirmativas de una escala de seis preguntas que refieren a aspectos subjetivos y objetivos respecto de una ventana temporal de referencia de los “últimos 12 meses”, tal como se recomienda en la literatura a fin de evitar la influencia de los efectos estacionales, para luego ubicar la seguridad alimentaria del hogar en un rango que va desde una situación de

seguridad alimentaria grave o severa a la seguridad alimentaria (Salvia *et al*, 2012; Tuñón *et al*, 2012; Tuñón y Poy, 2018).

En uno de los más recientes informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), se define la inseguridad alimentaria del siguiente modo:

Las personas que experimentan una inseguridad alimentaria moderada afrontan incertidumbres sobre su capacidad para obtener alimentos y se han visto obligadas a reducir, en ocasiones durante el año, la calidad o la cantidad de alimentos que consumen debido a la falta de dinero u otros recursos. Esta hace referencia, por tanto, a una falta de acceso continuado a los alimentos, lo cual disminuye la calidad de la dieta, altera los hábitos alimentarios normales y puede tener consecuencias negativas para la nutrición, la salud y el bienestar. En cambio, en el caso de las personas que afrontan una inseguridad alimentaria grave es probable que se hayan quedado sin alimentos, hayan experimentado hambre y, en las situaciones más extremas, hayan pasado varios días sin comer, lo cual pone su salud y bienestar en grave riesgo (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2019, pág.5).

Con estos antecedentes, y una trayectoria propia en la medición del fenómeno de la inseguridad alimentaria en el país, el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA, ofrece una actualización de sus índices y análisis descriptivo de la situación de las infancias en relación a este fenómeno en el país, en el período 2010-2019. También, se indaga en los sistemas de protección social a través de transferencias de ingresos y ayudas alimentarias directas a las poblaciones más vulnerables. Por último, se realiza una aproximación a las poblaciones de niños/as y adolescentes en situación de inseguridad alimentaria y que se encuentran desprovistas de estos sistemas de protección social en la actualidad. Estos análisis se realizan con base en la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) y los análisis se orientan a advertir las desigualdades sociales que prevalecen en el país, las disparidades entre regiones urbanas e identificar a las poblaciones más vulnerables en la infancia y adolescencia, con el objetivo de brindar información que pueda servir a los Estados en la implementación de programas focalizados en las infancias más vulnerables del país.

Los indicadores que se analizan en el informe son los que se listan y describen seguidamente:

Esquema de variables e indicadores		
VARIABLE	DEFINICIÓN	INDICADOR
A. INSEGURIDAD ALIMENTARIA TOTAL	Expresa la reducción involuntaria de la porción de comida y/o la percepción de experiencias de hambre por problemas económicos durante los últimos 12 meses.	Porcentaje de niños/as y adolescentes en hogares en los que se expresa haber reducido la dieta de alimentos o haber experimentado “hambre” en los últimos 12 meses por problemas económicos.
B. INSEGURIDAD ALIMENTARIA SEVERA	Expresa la percepción de experiencias de “hambre” por problemas económicos durante los últimos 12 meses.	Porcentaje de niños/as y adolescentes en hogares en los que se expresa haber experimentado “hambre” por falta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos.
C. ASISTENCIA ALIMENTARIA DIRECTA	Expresa el acceso a asistencia alimentaria por parte de instituciones públicas, privadas y/o comunitarias.	Porcentaje de niños/as y adolescentes que recibe algún tipo de alimentación gratuita directa (copa de leche, refrigerio, almuerzo, otros) en comedores, escolares o comunitarios.
D. COBERTURA DE PROGRAMAS DE PROTECCIÓN Y ASISTENCIA SOCIAL	Expresa el acceso a programas de protección social no contributiva y/o programas de asistencia social directa.	Porcentaje de niños/as y adolescentes que perciben Asignación Universal por Hijo u otro programa social.

La Encuesta.

Representativa del universo integrado por hogares particulares en viviendas de centros urbanos del país mayores a 80 mil habitantes de la República Argentina.

Muestra puntual hogar: aproximadamente 5.860 casos por año. La cantidad total de niños/as relevados en 2019 fue de 5.350 niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años de edad. Multipropósito longitudinal. No proporcional post-calibrado. Total 960 radios censales (Censo Nacional 2010), 836 radios a través de muestreo estratificado simple y 124 radios por sobre muestra representativos de los estratos más ricos y más pobres de las áreas urbanas relevadas.

Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur)¹; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.

Error muestral: +/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50%

II. Resultados: Inseguridad alimentaria y protección social

La situación de inseguridad alimentaria no es un fenómeno nuevo, la figura 1, es clara en la representación de un escenario que en la última década se tornó persistente y que en los últimos años se incrementó de modo significativo.

La inseguridad alimentaria total, que considera a los niños y las niñas entre 0 y 17 años que residen en hogares en los que se ha disminuido la ingesta alimentaria por problemas económicos, alcanza al 30,1% en 2019 y se estabiliza respecto del año anterior. No obstante, es relevante advertir que la situación más severa que afecta de modo directo a los niños/as se incrementó en un punto porcentual en el último período interanual. Es decir, que tras el incremento significativo del período interanual 2017-2018, la situación tiende a estabilizarse en valores muy elevados del 30% y dentro de este una situación de inseguridad alimentaria severa que afecta al 14%.

Probablemente, esta situación de estabilización en los indicadores de inseguridad alimentaria en la infancia y adolescencia, responde al sostenido incremento de la protección social y la asistencia alimentaria directa y gratuita en comedores escolares y comunitarios. Tanto es así que se llega al 2019 con un 42,2% de población de entre 0 y 17 años con protección social a través de la Asignación Universal por Hijo (AUH) u otros planes sociales y casi un 40% con asistencia alimentaria gratuita.

FIGURA 1. DÉFICIT ALIMENTARIO, ASISTENCIA ALIMENTARIA Y PROTECCIÓN SOCIAL
Serie Agenda para la Equidad Comparable (2010-2019) *.

Años 2010-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



* En esta serie los valores de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme que toma como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad completa (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la parte muestra EDSA-Agenda para la Equidad comparable (2017) conformada por los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

A. Evolución de la Inseguridad alimentaria total

La Inseguridad alimentaria total, en el estrato social trabajador marginal se viene incrementando de modo sostenido a partir del período interanual 2016-2017, mientras que el estrato trabajador obrero integrado comenzó a ver deteriorada su situación alimentaria a partir de 2017-2018, al igual que las infancias de los estratos medios no profesionales (véase figura 2.1). En tanto, la brecha de desigualdad social regresiva para los niños y niñas más vulnerables en términos de la inserción socio-ocupacional de sus padres no han dejado de ampliarse en estos años.

FIGURA 2.1. INSEGURIDAD ALIMENTARIA TOTAL POR ESTRATO SOCIAL

Años 2010-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.

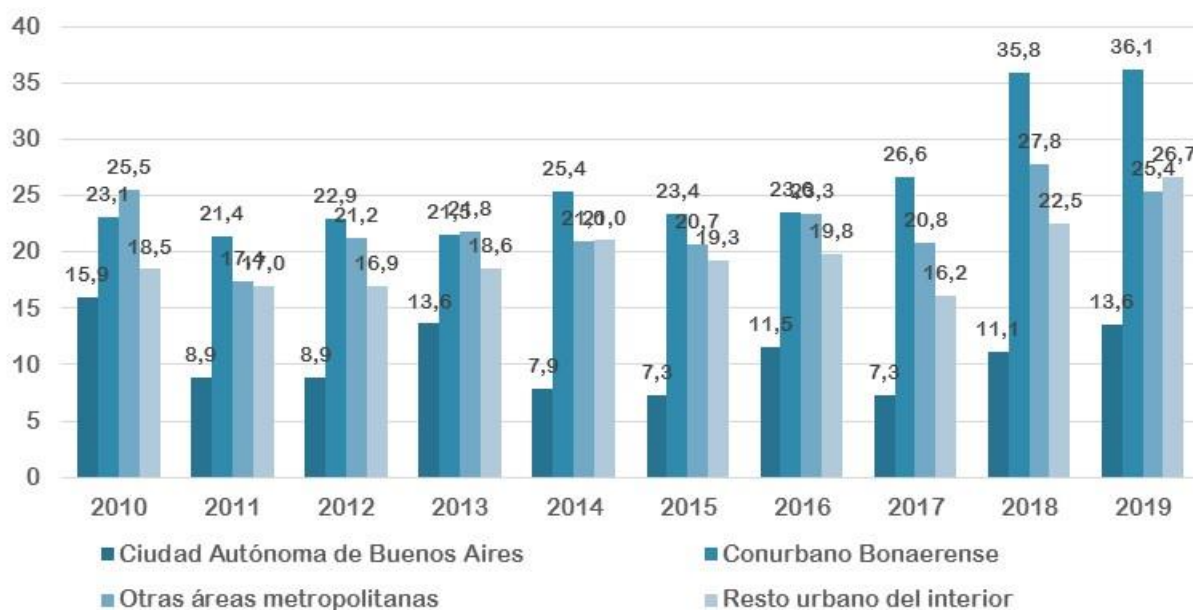


Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Asimismo, se advierte —en la figura 2.2- que durante toda la década la situación de inseguridad alimentaria fue mayor en el Gran Buenos Aires (GBA) que, en ciudades del interior, y claramente muy menor en la Ciudad de Buenos Aires (CABA). Pero en el período 2016-2017 se produce un incremento significativo de la inseguridad alimentaria en el GBA y se potencia al año siguiente llegándose a reportar un incremento interanual de casi 10 puntos porcentuales. En este último período, también se registra un deterioro muy relevante en la situación alimentaria de las infancias y adolescencias de las otras áreas metropolitanas del interior del país y resto urbano interior que se profundiza entre 2018-2019. Las infancias de la CABA no estuvieron exentas de esta situación, aunque en niveles de incidencia muy menores que solo alcanzaron a un tercio de lo observado en el GBA. Aunque se destaca que en esta ciudad el deterioro de los últimos dos años ha sido sostenido en una tendencia creciente.

FIGURA 2.2. INSEGURIDAD ALIMENTARIA TOTAL POR REGIÓN URBANA

Años 2010-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

B. Inseguridad alimentaria severa

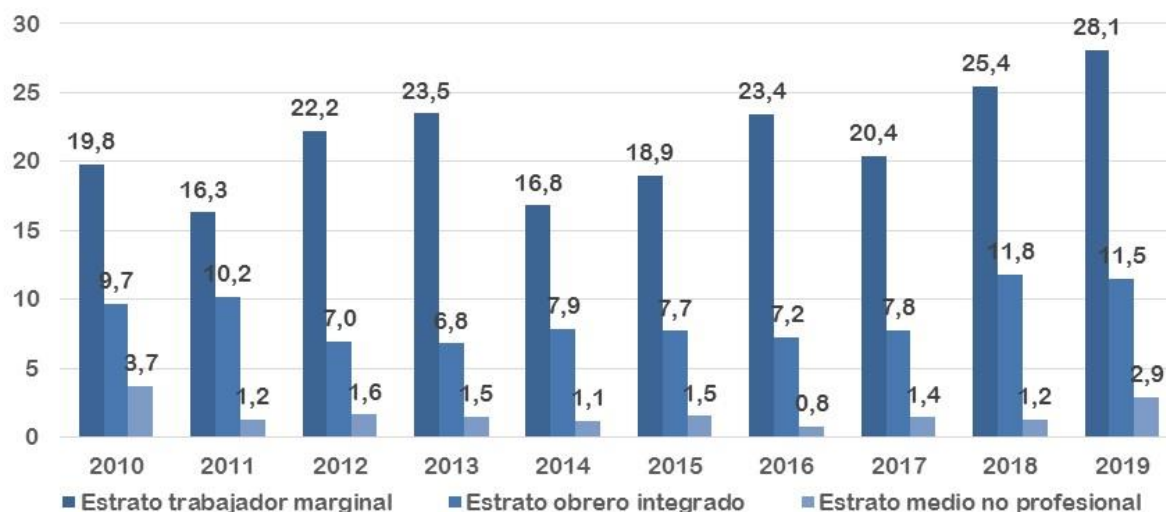
La situación de inseguridad alimentaria más severa, que es la que afecta de modo directo a los niños/as entre 0 y 17 años, tiene una incidencia que en 2019 alcanza al 14% y cuya evolución tiene oscilaciones cuando se la analiza según el estrato socio-ocupacional de los hogares. Si bien, es claro y esperable que las infancias del estrato trabajador marginal sean las más afectadas por la inseguridad alimentaria severa, adicionalmente ha sido las infancias más castigada por la crisis socioeconómica reciente. En efecto, en los últimos dos años de modo escalonado y sostenido se incrementó en 8 p.p. alcanzando a casi el 30 p.p. de los chicos/as del estrato (véase figura 3.1).

Las infancias del estrato siguiente, obreros integrados, también experimentaron un deterioro, pero se expresó en un aumento de 3,7 p.p. entre 2017-2018 que se sostuvo estable durante el último año.

Las brechas de desigualdad social se revelan sumamente regresivas y persistentes para los chicos/as más vulnerables en términos de la inserción socio-ocupacional de sus padres.

FIGURA 3.1. INSEGURIDAD ALIMENTARIA SEVERA POR ESTRATO SOCIAL

Años 2010-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.

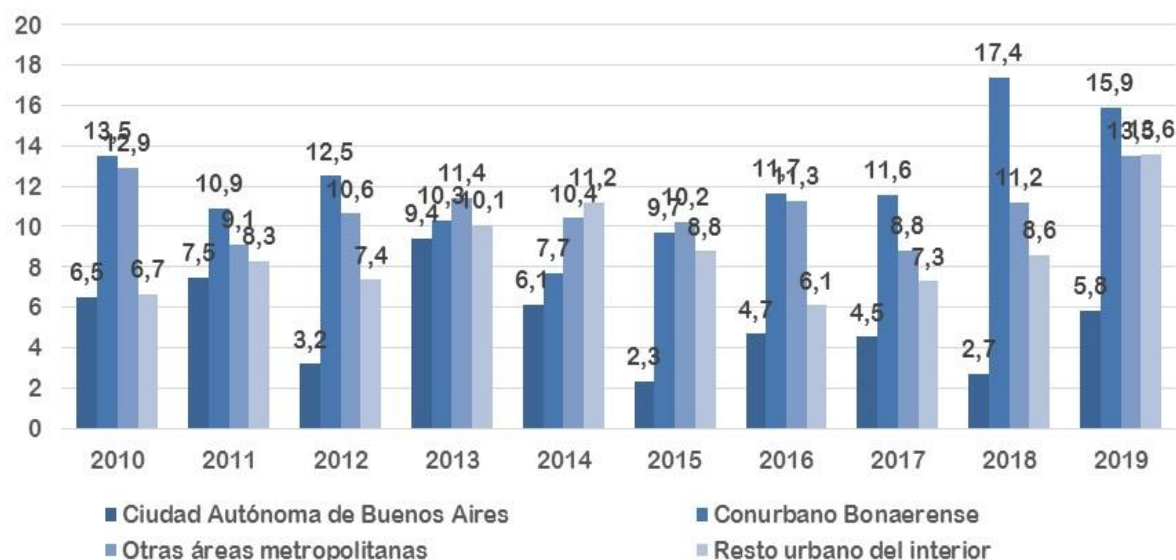


Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La figura 3.2 permite advertir el profundo deterioro de la situación alimentaria de las infancias del GBA en el período 2017-2018 y el más reciente de las infancias del interior del país entre 2018-2019.

FIGURA 3.2. INSEGURIDAD ALIMENTARIA SEVERA POR REGIÓN URBANA

Años 2010-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



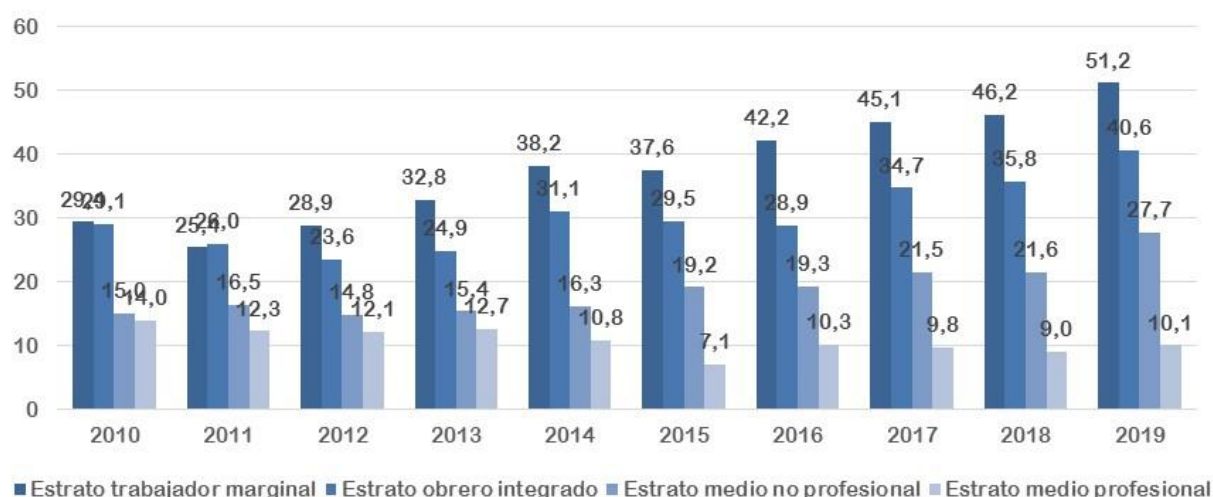
Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

C. Asistencia alimentaria directa y gratuita

La asistencia alimentaria directa y gratuita en el espacio escolar (comedores, viandas y copa de lecha), y comedores comunitarios no ha dejado de crecer en términos de su cobertura y especialmente en los últimos cuatro años (véase figura 4.1). Si bien, dicho incremento ha sido sostenido y progresivo en todos los estratos socio-ocupacionales está claro que ha sido mayor a medida que descende la situación socio-ocupacional de los hogares. En los últimos cuatro años, en el estrato trabajador marginal la cobertura alimentaria directa se incrementó en casi 14 p.p., mientras que en el estrato obrero integrado en 11p.p., en el medio no profesional en 8,5 p.p. y en el estrato medio profesional 3,1p.p. Es decir, que la cobertura alimentaria se focalizó en los sectores sociales más vulnerables, pero llegó también a sectores sociales que claramente no lo necesitan como los estratos medios no profesionales y profesionales.

FIGURA 4.1. ASISTENCIA ALIMENTARIA POR ESTRATO SOCIAL

Años 2010-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.

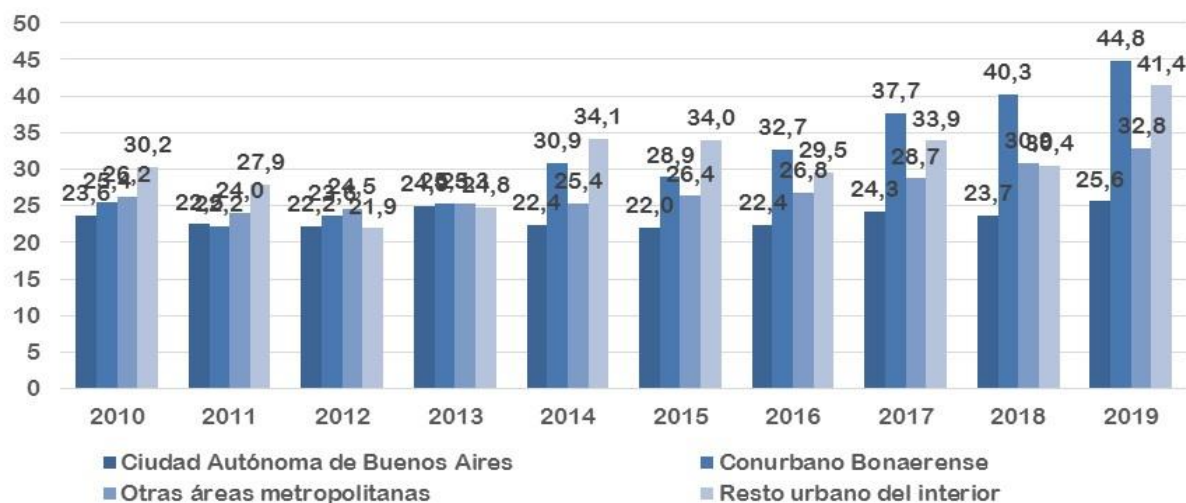


Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La cobertura alimentaria directa y gratuita ha sido a lo largo de la década sostenida en torno a un 20-25% de las infancias de la CABA, sin grandes cambios. En el GBA no ha dejado de crecer desde el 2015, y llega al 44% de la infancia en el tercer trimestre de 2019 (véase figura 4.2). Las infancias del interior en el último año se vieron beneficiadas por un incremento de la asistencia alimentaria que coincidió con un aumento de la inseguridad alimentaria.

FIGURA 4.2. ASISTENCIA ALIMENTARIA POR REGIÓN URBANA

Años 2010-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.

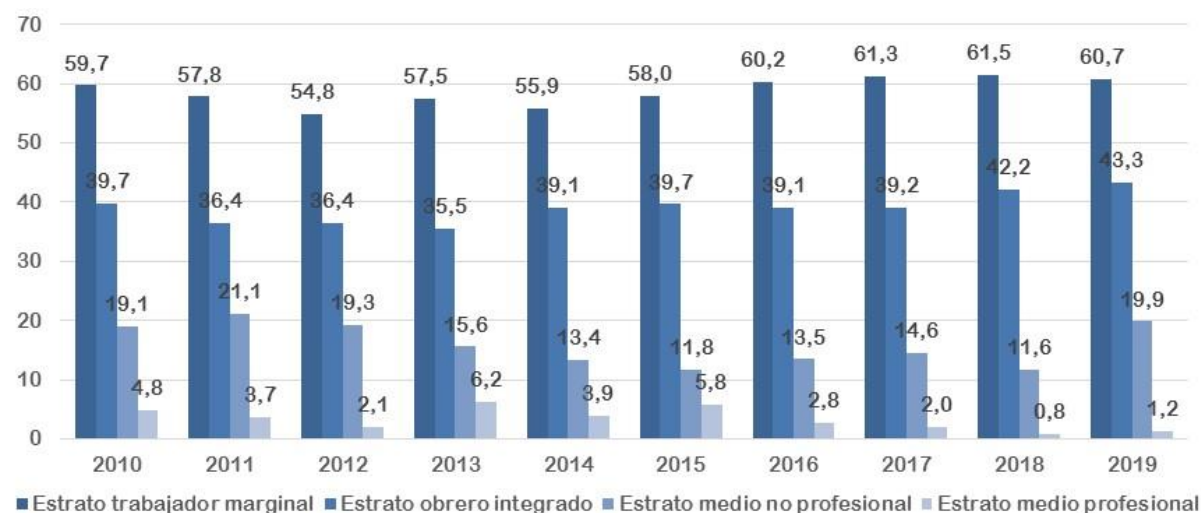


Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

D. Cobertura de programas de protección social

La protección social a las infancias y adolescencias a través de transferencias de ingresos directas como la Asignación Universal por Hijo (AUH) u otros planes sociales durante el período 2010-2019 alcanzó a un cuarto de la población de 0 a 17 años. La protección social a través de transferencias de ingresos como la AUH tiene una clara focalización en los sectores sociales más vulnerables en términos de la inserción socio-ocupacional de los padres (véase figura 5.1). Incluso se advierte que dicha cobertura se incrementó en los últimos cinco años de modo progresivo y sostenido, y particularmente en los niños/as de los estratos obreros integrados y medios no profesionales.

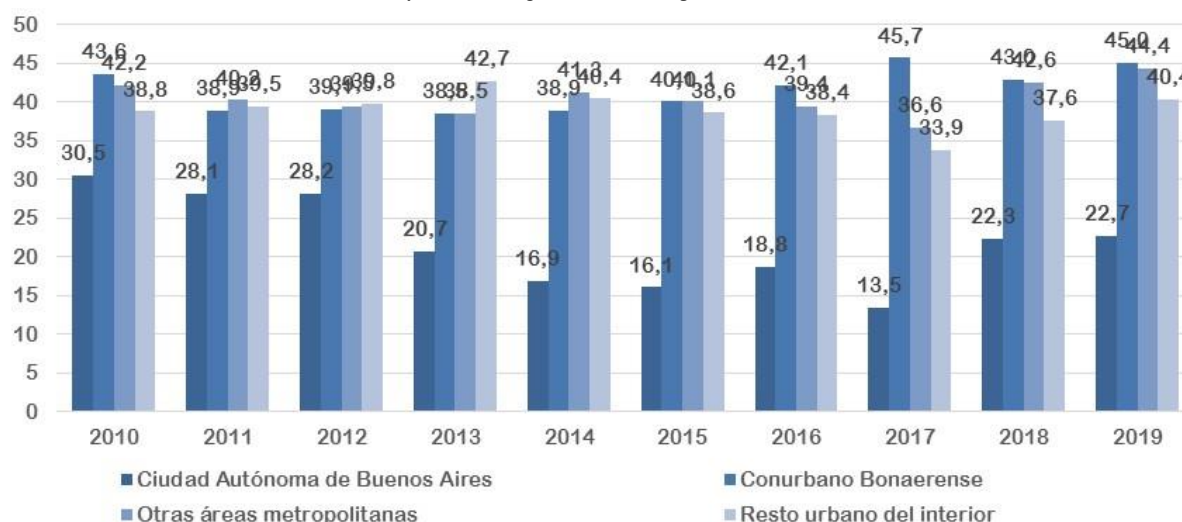
FIGURA 5.1. COBERTURA DE PROGRAMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL POR ESTRATO SOCIAL. Años 2010-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En términos de la cobertura alcanzada por aglomerados urbanos se advierte que mientras en la CABA siguió una tendencia en descenso hasta el 2017, y se revierte en los últimos dos años llegando al 22,7% de la infancia, en el resto de la Argentina los niveles de cobertura han sido estables y han aumentado en algunos casos como GBA e interior urbano (véase figura 5.2).

FIGURA 5.2. COBERTURA DE PROGRAMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL POR REGIÓN URBANA. Años 2010-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

III. Protección y desprotección de las infancias en situación de inseguridad alimentaria

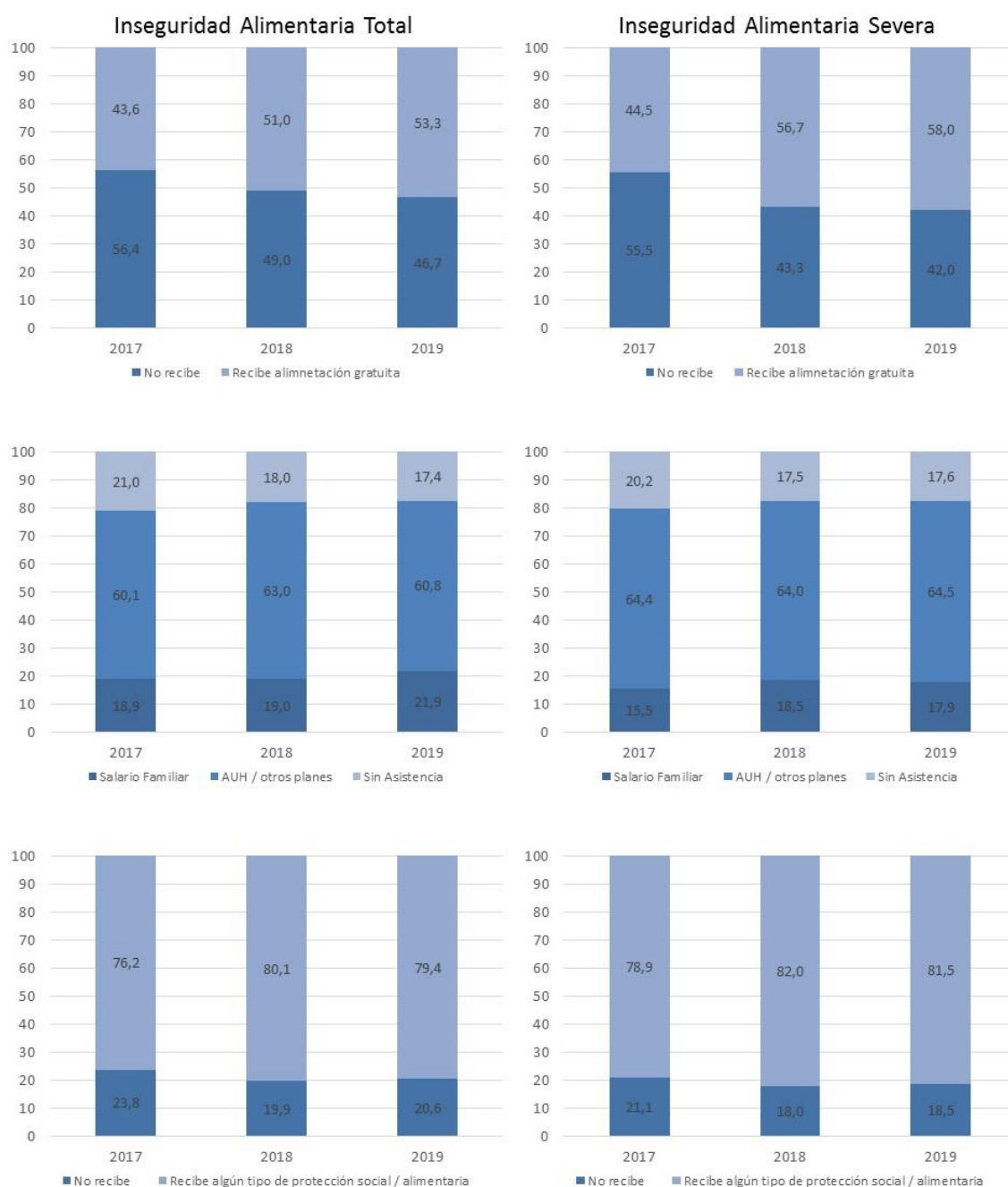
La población de niños/as y adolescentes que experimentan inseguridad alimentaria en su nivel total o severo, en una proporción significativa no está recibiendo asistencia alimentaria directa y gratuita. Efectivamente, pese a que la asistencia alimentaria que se incrementó mucho en los últimos años, no lo hizo necesariamente hacia los sectores sociales que más lo necesitaban.

La protección alimentaria directa y gratuita se incrementó de modo sustantivo en los últimos dos años y ello redundó en mayor protección de las infancias con inseguridad alimentaria, no obstante, aún una proporción muy relevante carece de este tipo de asistencia. La cobertura en la población de referencia mejoró en 10 p.p. en dos años y algo por encima en la población más gravemente afectada (13,5 p.p.).

Mientras que la protección a través de la AUH, otros planes y salario familiar es muy elevada. Sin embargo, se advierte que casi un 18% de los niños/as con inseguridad alimentaria no tiene acceso a ningún sistema de protección social y ello no ha cambiado de modo muy significativo en los últimos años. La mejora estuvo en torno a los 3 p.p.

FIGURA 6. PROTECCIÓN SOCIAL Y ASISTENCIA ALIMENTARIA DIRECTA A LA POBLACIÓN DE NIÑOS/AS EN SITUACIÓN DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Años 2017-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



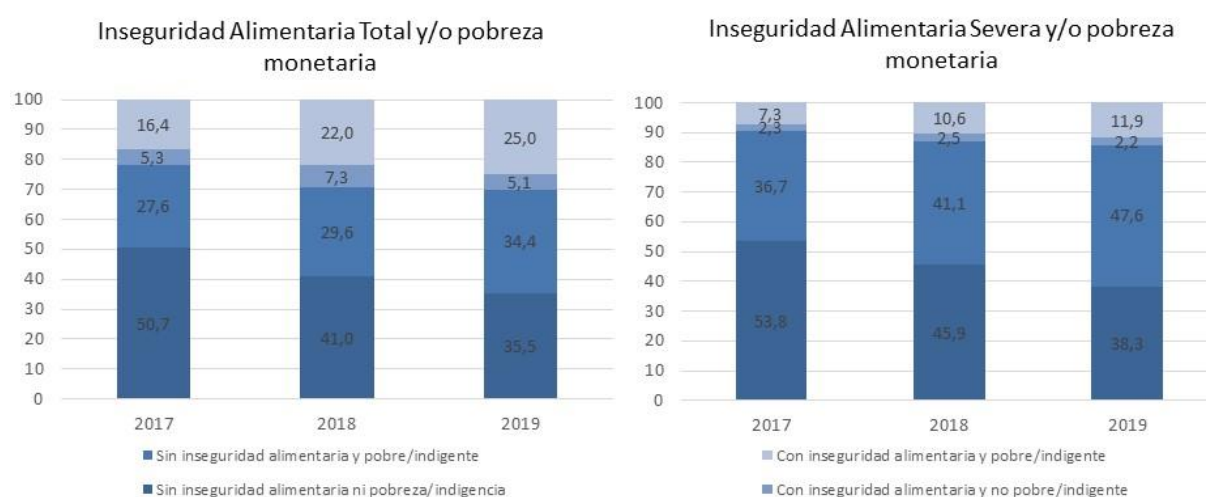
Fuente: EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA

IV. La relación entre Inseguridad alimentaria y pobreza monetaria

La situación de pobreza monetaria e inseguridad alimentaria se ha incrementado en los últimos dos años, pasando de 16,4% a un 25% (8,6 p.p.). En el interior de la población con inseguridad alimentaria severa también se advierte el deterioro por doble partida, pero en menor medida (5 p.p.). Es muy relevante advertir que una proporción significativa y en ascenso experimenta pobreza monetaria pero no llega a la situación de inseguridad alimentaria (véase figura 7).

FIGURA 7. INCIDENCIA DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y DE LA POBREZA E INDIGENCIA MONETARIA

Años 2017-2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



Fuente: EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

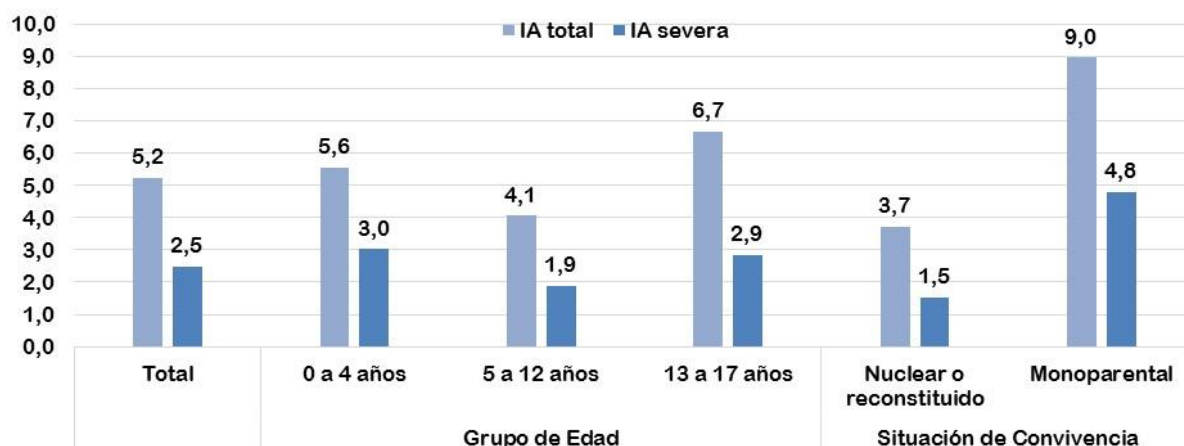
V. Focalizando en los más desprotegidos

Se estima que un 5,2% de los niños/as (685.178 personas) experimentan inseguridad alimentaria y no reciben ningún tipo de asistencia alimentaria directa (2,5% de estos experimentan inseguridad alimentaria severa, 324.816 personas). Ello ocurre en mayor medida entre los niños/as más pequeños (0 a 4 años) y en los adolescentes (13 a 17 años). Dos grupos de niños/as y adolescentes que comparten el no estar asistiendo a la escuela en proporciones significativas. De hecho, la desprotección alimentaria es mayor cuando no se asiste a la escuela.

Otra población, especialmente, vulnerable es la infancia en hogares monoparentales (9%). Como es de esperar entre los niños/as que pertenecen a hogares pobres en términos económicos y a medida que aumentan las carencias multidimensionales (véase figura 8.1 y 8.2).

FIGURA 8.1 INSEGURIDAD ALIMENTARIA TOTAL Y SEVERA SIN NINGUNA ASISTENCIA SEGÚN AGLOMERADOS URBANOS

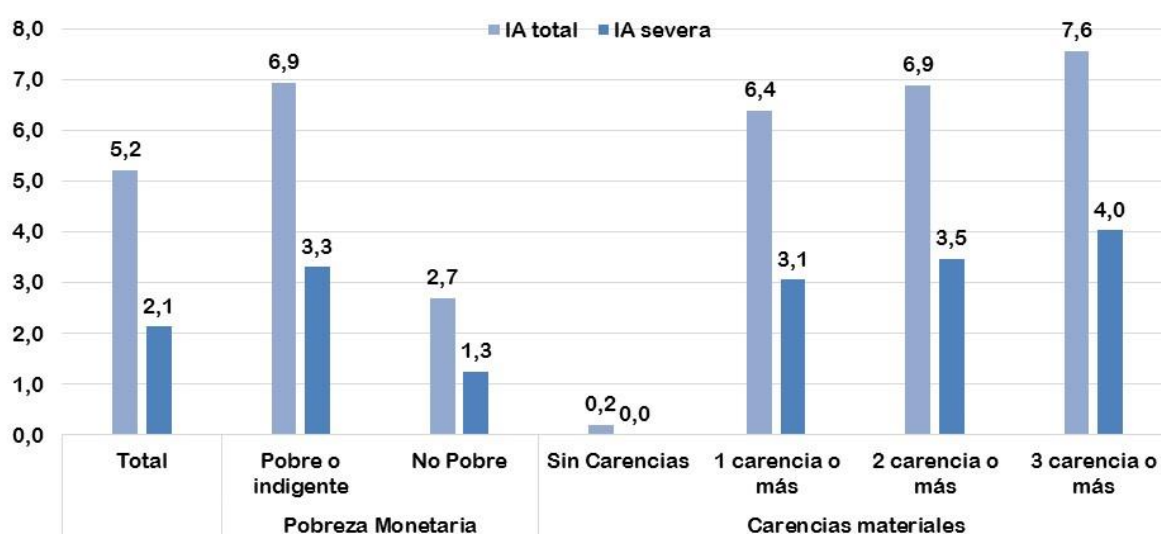
Años 2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



Fuente: EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

FIGURA 8.2 INSEGURIDAD ALIMENTARIA TOTAL Y SEVERA SIN NINGUNA ASISTENCIA SEGÚN SITUACIÓN DE POBREZA MONETARIA Y CARENCIAS

Años 2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.

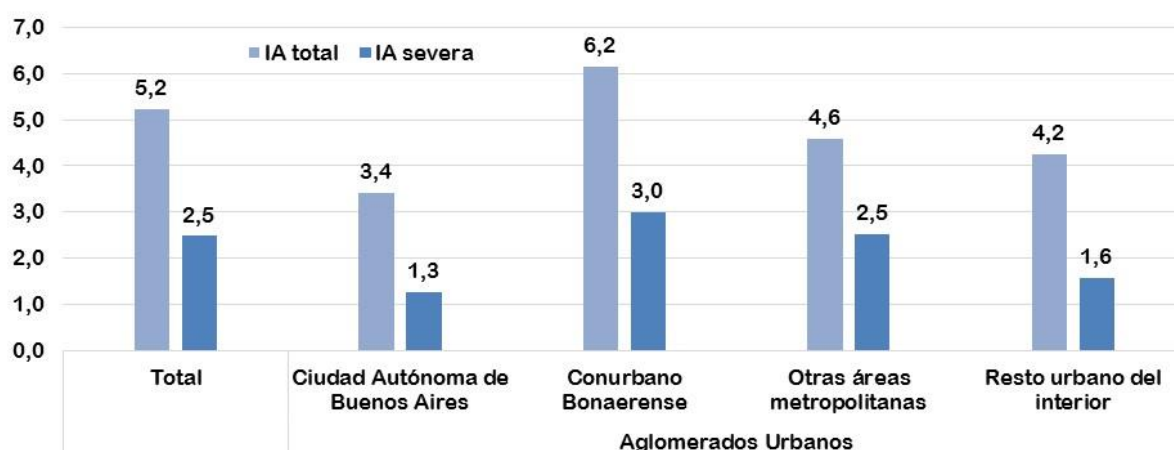


Fuente: EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La situación de desprotección es mayor entre las infancias y adolescencias bonaerenses que en la CABA e incluso del interior del país (véase figura 8.3). Y, casi se quintuplica entre los niños/as y adolescentes en edad escolar (5 a 17 años) que no asisten a la escuela. Lo cual revela la importancia de orientar la asistencia alimentaria directa y gratuita a espacios alternativos al escolar porque existen poblaciones no acceden. Esto también es muy relevante en el contexto del próximo receso de verano.

FIGURA 8.3 INSEGURIDAD ALIMENTARIA TOTAL Y SEVERA SIN NINGUNA ASISTENCIA SEGÚN AGLOMERADOS URBANOS

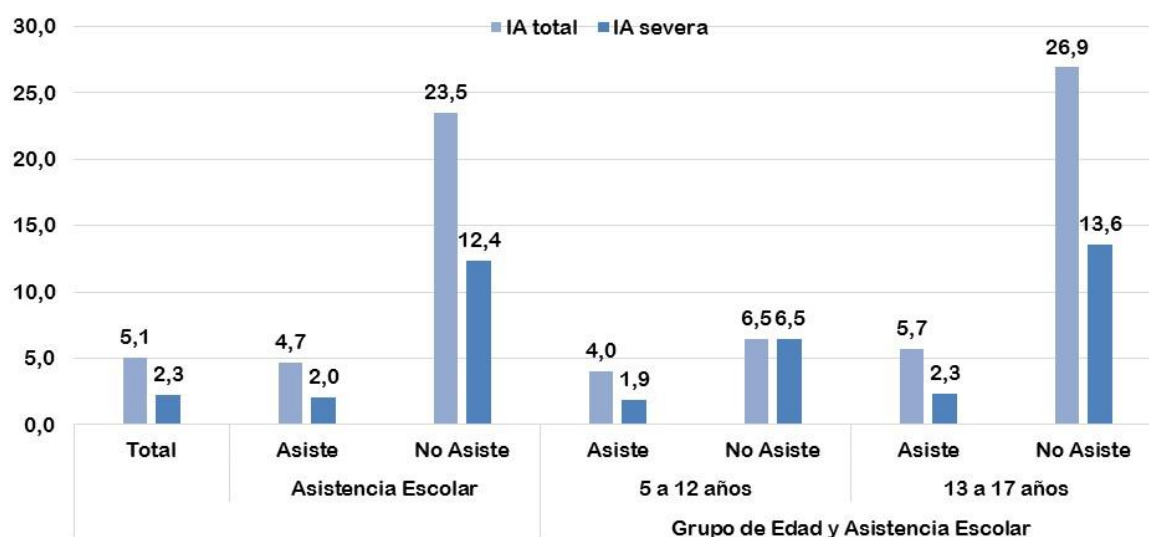
Años 2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



Fuente: EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

FIGURA 8.4 INSEGURIDAD ALIMENTARIA TOTAL Y SEVERA SIN NINGUNA ASISTENCIA SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y ASISTENCIA ESCOLAR

Años 2019. En porcentaje niños/as y adolescentes de 0 a 17 años.



Fuente: EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

VI. Bibliografía

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2019). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía. Roma, FAO.

Garzón-Orjuela N, Melgar-Quinónez H, Eslava-Schmalbach J. (2018). “Escala Basada en la Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES)” en Colombia, Guatemala y México. *Salud Pública Mex.*; 60:510-519. <https://doi.org/10.21149/905>

Tuñón, I.; Salvia, A. y Musante, B. (2012). Principales factores asociados a la inseguridad alimentaria de los hogares con niños, niñas y adolescentes. En Lerner G. Libro de *Ponencias del V Congreso Mundial de la Infancia y la Adolescencia*. Buenos Aires: Secretaría de Desarrollo Social de la Nación.

Tuñón, I. y Poy, S. (2018). La privación más urgente en la infancia: déficit alimentario y protección social. Buenos Aires. Documento de trabajo.

Rezende Machado de Sousa, L.; Segall-Corrêa, A. M.; Saint Ville, A.; Melgar-Quinónez, H. (2019). Food security status in times of financial and political crisis in Brazil. *Cad. Saúde Pública* vol.35 no.7 Rio de Janeiro. Epub July 29, 2019. Descarga 17/12/2019 http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-311X2019000905008&tlng=en

Salvia, A., Tuñón, I., Musante, B. (2012). La Inseguridad Alimentaria en la Argentina. Hogares Urbanos. *Documento de trabajo*. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Webb P, Coates J, Frongillo E, Lorge Rogers B, Swindale A, Bilinsky P. (2006): “Measuring Household Food Insecurity: Why It’s So Important and Yet So Difficult to Do en *Advances in Developing Country Food Insecurity Measurement*.” *Published in a supplement to The Journal of Nutrition*. American Society for Nutrition.